

## CAPITULO LXXXII.

NUEVAS EMPRESAS DE FILIPO; BATALLA DE QUERONEA; RETRATO DE ALEJANDRO.

.....

Habia subido la Grecia al punto de gloria mas alto, y era preciso que bajase al término de humillacion fijado por aquel destino que agita sin cesar la balanza de los imperios. La declinacion, anunciada tiempo hacia, fué muy notable interin yo permaneci en la Persia, y rapidísima, algunos años despues. Me doy prisa á dar el desenlace de esta gran revolucion, y así abreviare la relacion de los hechos, y me contentaré algunas veces con hacer el extracto de mi diario.

## ARCONTADO DE NICOMACO.

Año 4º de la olimpiada 109.

(Desde el 30 de junio del año 341, hasta el 19 de julio del año 340 antes de J. C.)

Filipo habia formado nuevamente el proyecto de apoderarse de la Eubea por sus intrigas, y de la ciudad de Megara con las armas de los Beocios sus aliados. Dueño de estos dos puestos, lo hubiera sido luego de Atenas. Focion ha hecho otra expedicion á Eubea, y ha arrojado de ella á los tiranos puestos por Filipo; despues marchó á socorrer á los Megarienses, y ha inutilizado los proyectos de los Beocios, y puesto la plaza fuera de peligro.

Si Filipo pudiese subyugar las ciudades griegas, que limitan sus Estados por la parte del Helesponto y de la Propóntide, dispondria del comercio de los granos que sacan los Atenienses del Ponto Euxino, y son absolutamente necesarios para su subsistencia. Con esta mira habia embestido la plaza fuerte de Perinto. Los sitiados han hecho una resistencia digna de los mayores elogios. Esperaban socorros del rey de



Persia, y los han recibido de los Bizantinos. Irritado Filipo contra estos últimos, ha levantado el sitio de Perinto, y se ha puesto bajo los muros de Bizancio, de donde al punto han salido diputados para Atenas, y han logrado que les den barcos y soldados, mandados por Cares.

#### ARCONTADO DE TEOFRASTO.

Año 4º de la olimpiada 110.

(Desde el 19 de julio de 540, hasta el 8 de julio de 539 antes de J. C.)

La Grecia ha producido en mi tiempo hombres grandes que le honran, y en especial tres de que puede gloriarse; cuales son Epaminondas, Timoleon, y Focion. Conocí muy poco á los dos primeros; pero mucho al último á quien visitaba muchas veces en la casita que ocupaba en el cuartel de Melito. Siempre le hallaba diferente de los demas hombres, pero siempre semejante á sí mismo. Cuando yo desmayaba al considerar tantas injusticias y horrores como

degradan la humanidad, iba á respirar un momento á su compañía, y volvía mas tranquilo y mas virtuoso.

*El 13 de antesterion (23 de febrero de 339).* Ayer fui á ver la representacion de una tragedia nueva que se interrumpió repentinamente. El que representaba el papel de reina no queria salir porque no tenia un acompañamiento numeroso. Viendo que se impacientaban los espectadores, el empresario Melantio, sacó por fuerza el actor hasta el medio del teatro diciendo á voces: «; tú me pides muchas criadas, y la muger de « Focion no lleva mas de una cuando se presenta « en las calles de Atenas! » Siguiéronse tantos aplausos á estas palabras, que oyeron todos, que sin aguardar al fin de la pieza, corrió precipitadamente á casa de Focion, á quien hallé sacando agua de su pozo, y su muger amasando pan. Al ver esto saltaba yo de placer, y conté con mas calor lo que acababa de pasar en el teatro. Oyéronme con indiferencia, segun yo debiera esperarlo; porque Focion hacia poco caso de los elogios de los Atenienses, y su muger lo hacia mas de las acciones de su esposo, que de la justicia que se le hacia.

Estaba entonces muy disgustado con la inconstancia del pueblo y mas indignado todavía de la bajeza de los oradores. Mientras me hablaba de la avaricia de unos, y de la vanidad de



otros, entró Demóstenes, y hablaron del estado actual de la Grecia. Demóstenes queria que se declarase la guerra á Filipo, y Focion que se conservase la paz.

Este último estaba persuadido á que la pérdida de una batalla ocasionaria la de Atenas; que una victoria prolongaria la guerra, siendo así que los Atenienses á causa de estar demasiado corrompidos, no podrán sostenerla; que lejos de irritar á Filipo, y de darle motivo para entrar en la Atica, era conveniente esperar á que se debilitase en expediciones remotas, y que continuase exponiendo una vida, de cuyo término pendia la salud de la república.

A Demóstenes se le hacia duro el renunciar el brillante papel que está haciendo. Desde la última paz dos hombres de genios diferentes, pero de igual obstinacion, mantienen una lucha, que fija las miradas de la Grecia. Por un lado se ve un soberano ambicioso de dominar á todas las naciones, subyugando las unas con la fuerza de sus armas, alborotando las otras por medio de emisarios, cubierto él mismo de cicatrices, corriendo continuamente á nuevos peligros, y entregando á la fortuna la parte del cuerpo que ella quisiese, con tal que con el resto pudiese él vivir colmado de honor y de gloria. Por otro lado, se ve un simple particular, que lucha con esfuerso contra la indolencia de los Atenienses,

ses, contra la ceguedad de sus aliados, y contra los zelos de sus oradores; oponiendo la vigilancia á la astucia, la elocuencia á los ejércitos; haciendo resonar la Grecia con sus voces, y advirtiéndole que vele sobre la conducta del príncipe; enviando á todas partes embajadores, tropas, y armadas para oponerse á sus empresas, y llegado al punto de hacer temer al mas temible de los vencedores.

Pero la ambicion de Demóstenes, que no se ocultaba á Focion, se escondia diestramente bajo los motivos que debian empeñar á los Atenienses á tomar las armas; motivos que he explicado ya mas de una vez. Estos dos oradores disputaron de nuevo acerca de esto en una conferencia á que yo asistí. Uno y otro hablaron con vehemencia, Demóstenes siempre con respeto, y Focion con acrimonia algunas veces. No pudiendo convenir entre si, dijo el primero al despedirse: « los Atenienses os harán morir en un momento de delirio. Y á vos, replicó el segundo, cuando vuelvan en su juicio. »

*El 16 de antesterion (26 de febrero de 339). Hoy se han nombrado cuatro diputados para la junta de los anfictiones que se tendrá en Delfos en la próxima primavera.*

*El.... (Por el mismo tiempo). Se ha tenido aqui una junta general. Inquietos los Atenienses con el sitio de Bizancio, acababan de recibir una*



carta de Filipo, en que les acusaba de haber quebrantado muchos artículos del tratado de paz y alianza que firmaron siete años hace. Demóstenes tomó la palabra; y conforme á su parecer, combatido en vano por Focion, ha mandado el pueblo que se haga pedazos la columna en que está escrito el tratado, equipar naves, y prepararse para la guerra.

Algunos dias antes se habia tenido noticia de que los Bizantinos querian mas bien carecer del socorro de los Atenenses, que recibir dentro de sus muros las tropas mandadas por un general tan detestado como Cares. El pueblo ha nombrado á Focion para reemplazarle.

*El 30 de clafebolion (10 de abril de 339).* En la última junta de los anfictions, un ciudadano de Anfisa, capital de los Locrios Ozolos, situada á sesenta estadios de Delfos, vomitaba injurias atroces contra los Atenenses, y proponia condenarlos á una multa de cincuenta talentos \*, por haber colgado en otro tiempo en el templo los escudos dorados, monumentos de las victorias ganadas á los Medos y Tebanos. Queriendo Esquines evitar esta acusacion, hizo ver que los habitantes de Anfisa se habian apoderado del puerto de Cirra, y de la comarca vecina, pais consagrado desde el principio al

\* Doscientas y setenta mil libras (4,005,882 rs. vn.)

templo, y que habian incurrido en la pena decretada contra los sacrilegos. El dia siguiente bajaron á la llanura los diputados de la liga anfictiónica acompañados de gran número de los de Delfos, incendiaron las casas, y cegaron en parte el puerto. Habiendo corrido á las armas los de Anfisa, persiguieron á los agresores hasta las puertas de Delfos.

Indignados los anfictions, meditan una venganza ejemplar; la que se pronunciará en la dieta de las Termópilas, que comunmente se junta en el otoño; pero este año se anticipará.

No se esperaba esta guerra. Se sospecha que la ha suscitado Filipo; y no falta quien acuse á Esquines de haber obrado de concierto con este príncipe.

*El...* (*En mayo ó junio de 339*). Focion tenia sus reales bajo los muros de Bizancio; y en atencion á la fama de su virtud, los magistrados de la ciudad introdujeron sus tropas en la plaza. Su disciplina y su valor dieron ánimo á los habitantes, y obligaron á Filipo á levantar el sitio. Para encubrir la ignominia de su retirada dijo que su gloria le obligaba á vengar una ofensa que acababa de hacerle una tribu de Escitas. Pero antes de marchar cuidó de renovar la paz con los Atenenses, quienes al punto se olvidaron de los decretos, y preparativos que habian hecho contra él.



*El.... (Por el mismo tiempo).* Se han leído en la junta general dos decretos, uno de los Bizantinos, y otro de algunas ciudades del Helesponto. El de los primeros dice, que en reconocimiento de los socorros que han recibido de los Atenenses los de Bizancio y los de Perinto, les concedían el derecho de ciudadanos suyos, el permiso de hacer alianzas y adquirir tierras ó casas en sus ciudades, con la presidencia en los espectáculos, juntamente con otros muchos privilegios. En el Bósforo se erigirán tres estatuas de diez y seis codos cada una \*, que representarán el pueblo de Atenas coronado por los de Bizancio y de Perinto. En el segundo decreto se dice, que cuatro ciudades del Quersoneso de Tracia, protegidas contra Filipo por la generosidad de los Atenenses, han resuelto ofrecerles una corona de precio de sesenta talentos\*\*, y erigir dos altares, uno á la gratitud, y otro al pueblo de Atenas.

\* Veinte y dos pies y ocho pulgadas (26 pies, 3 pulgadas y 2 líneas de España.)

\*\* Trescientas veinte y cuatro mil libras: (mas de 4,200.000 rs. vn.) Esta cantidad es tan crecida, que creo, que el texto está alterado.

### ARGONTADO DE LISIMAQUIDES.

Año 2º de la olimpiada 110.

(Desde el 8 de julio de 339, hasta el 28 de junio de 338 antes de J. C.)

*El.... (En agosto de 339).* En la dieta tenida en las Termópilas han ordenado los anficiones marchar contra los de Anfisa, y han nombrado á Cotifo por general de la liga. Los Atenenses y Tebanos que desaprueban esta guerra, no habian enviado diputados á la asamblea. Filipo está todavía en Escitia, y no vendrá tan pronto; pero se presume que desde lo interior de aquellas regiones remotas, ha dirigido las operaciones de la dieta.

*El.... (En la primavera de 338).* Los desgraciados habitantes de Anfisa, vencidos en el primer combate, se sujetaron á condicionès vergonzosas; pero lejos de cumplirlas, rechazaron en otra batalla las tropas de la liga, y aun hirieron al general. Sucedió esto poco tiempo antes de la última junta de los anficiones, la que se celebró en Delfos. Algunos tesalos vendidos á Filipo han adelantado tanto con sus maniobras, que



la junta ha dejado á su cargo el cuidado de vengar los ultrajes hechos al templo de Delfos. Filipo debió á la primera guerra sagrada el ser admitido en la clase de los anfictions; esta le pondrá para siempre á la cabeza de una confederacion á que nadie podrá resistir sin hacerse reo de impiedad. Ya no pueden los Tebanos disputarle el paso de las Termópilas. Sin embargo empiezan á penetrar sus miras; y como él desconfía de sus intenciones, ha mandado á los pueblos del Peloponeso, que hacen parte del cuerpo anfictiónico, que se reúnan en el mes de boedromion \*, con sus armas y provisiones para cuarenta dias.

Es general el descontento en la Grecia. Esparta guarda profundo silencio; Atenas está incierta y temerosa; quisiera, mas no se atreve á unirse á los pretendidos sacrilegos. En una de sus juntas se propuso consultar á la Pitia. *Filipiza*, exclamó Demóstenes; y no tuvo lugar la proposición.

Se ha dicho en otra junta, que consultada la sacerdotisa, habia respondido que todos los Atenienses eran de un mismo parecer, excepto uno. Los partidarios de Filipo habian sugerido este oráculo para hacer á Demóstenes odioso al pueblo; pero Demóstenes lo achacaba á Esquines.

\* Este mes empezaba en 26 de agosto del año 338.

Para terminar estos debates pueriles dijo Focion: « el que buscáis soy yo que no apruebo nada de cuanto haceis. »

*El 25 de elafebolion (27 de marzo de 338)*. Cada dia se aumenta el peligro, y crecen los temores á proporcion. Aquellos Atenienses que el año pasado resolvieron romper el tratado de paz que tenian con Filipo, le envian embajadores para inclinarle á conservar este tratado hasta el mes de targelion \*.

*El 1º de muniquion (31 de marzo)*. Han ido nuevos embajadores al rey para el mismo objeto, y han traído su respuesta. No ignora, dice en su carta, que los Atenienses hacen esfuerzos para separar de él á los Tesalos, Beocios, y Tebanos. No obstante quiere condescender con su petición, y firmar una tregua, pero con la condicion que no den oídos á los funestos consejos de sus oradores.

*El 15 de esciroforion (12 de junio de 338)*. Filipo habia pasado las Termópilas, y penetrado en la Fócide. Los pueblos inmediatos estaban atemorizados, sin embargo, como protestaba que solamente iba contra los Locrienses, se empezó á tranquilizar la gente, cuando repentinamente cayó sobre Elatea: esta es una de las ciudades que tuvo cuidado de no tocar cuando terminó la

\* Este mes empezaba el 30 de abril del año 338.



guerra de los Focenses. Cuenta con establecerse y fortificarse allí; acaso continuará su camino: si los Tebanos, sus aliados, no le detienen, dentro de dos días le veremos junto á los muros de Atenas.

Hoy se ha recibido la noticia de la toma de Elatea. Los pritanos estaban cenando \* y se levantaron al punto: trátase de convocar el congreso para mañana. Unos llaman á los generales y al trompeta; otros corren á la plaza pública, desalojan á los mercaderes, y queman sus tiendas. La ciudad está amotinada, y los ánimos llenos de un mortal espanto.

*El 16 de esciroforion (13 de junio de 338).* Durante la noche han corrido los generales por todas partes, y ha sonado la trompeta en todas las calles. Al amanecer se juntaron los senadores, sin resolver nada: el pueblo los aguardaba con impaciencia en la plaza. Los pritanos anunciaron la noticia, y el correo la ha confirmado, estando presentes los generales y los oradores. El heraldo se presentó, y dijo que si queria alguno subir á la tribuna: todos callaron. El heraldo repitió muchas veces las mismas palabras; pero continuaba el silencio, y las miradas de todos se volvieron con inquietud hácia Demóstenes, quien

\* Eran cincuenta senadores, los que vivían en el Pritaneo, para velar sobre los asuntos del Estado. Convocaban la asamblea general en casos urgentes.

se levantó y dijo: « si Filipo estuviese de acuerdo con los Tebanos, ya llegaría á las fronteras de la Atica; el haberse apoderado de una plaza tan inmediata á sus Estados, indica que quiere reunir en su favor las dos facciones que los dividen, inspirando confianza á sus partidarios, y miedo á sus enemigos. Para oponerse á esta reunion, debe Atenas olvidar hoy todos los motivos de odio que hace tiempo tiene contra Tebas su rival; manifestarle el peligro que la amenaza; ponerle delante que hay un ejército dispuesto para marchar á socorrerla, unirse á ella, si es posible, con alianza y con juramentos que sean garantes de la salud de las dos repúblicas, y de toda la Grecia. »

Después propuso un decreto, cuyos principales artículos eran estos: « después de haber implorado el auxilio de los dioses protectores de la Atica, se equiparán doscientas naves: los generales irán con las tropas á Eleusis: se enviarán diputados á todas las ciudades de la Grecia, yendo desde luego á Tebas, para exhortarla á defender su libertad, ofrecerle armas, tropas y dinero, y representar, que si Atenas creyó hasta ahora que era gloria suya disputarle la preeminencia, piensa al presente que sería ignominioso para ella, para los Tebanos, y para todos los Griegos, sufrir el yugo de una potencia extranjera. »